VÍCTOR MANUEL ARBELOA

DE ANDAR Y PENSAR

(X)

El primer hombre

El primer hombre, varón (*´is*), exclamó al ver a su mujer, varona (*´issah*), formada de su costilla por el mismo Dios que le creó a él: *Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne* (*Génesis*, 2, 23). Primero, hueso, y luego, carne.

El *futuro* –otro de los nombres del progreso- es el ídolo al que se sacrifican de continuo numerosas víctimas presentes de todas clases.

El pasado -como *tradición*- es otro ídolo, pero venido a menos.

Cuando el despertador nos suena por las mañanas, solemos darle un manotazo furioso queriéndole tapar la boca.

Los cuadros *sin título-untitled* de muchos pintores modernos son todo un acertijo que nos dejan y siguen dejándonos a los espectadores para nuestro entretenimiento y nuestra educación.

¿*Mujeres florero*? ¿Ni siquiera, flores?

Todo populismo explota políticamente las aspiraciones más comunes del pueblo, incluso las más primitivas. Todas, menos la libertad democrática.

En el libro IV de la Eneida Virgilio describe al dios Mercurio con sus alados talares de oro a sus pies y empuñando el caduceo, con que saca del Orco a las pálidas almas o las manda al Tártaro sombrío, con el que da y con el que quita el sueño y descorre los ojos a los muertos. Es la primera teología latina del arcángel San Miguel.

Vence el vencido / al vencedor/ si le convence / de que su triunfo / una derrota ha sido.

Un epíteto ajustado y respetuoso para designar a los opuestos progresistas podría ser el de *nostálgicos*, mejor que *regresistas*, porque regreso significa la palabra raíz griega *nostos*.

En período estival tira poco el río Tirón.

Nadie muere por una abstracción, ni siquiera por la libertad o por la fe. Mueren por una existencia concreta libre… Por Dios o por Alá; por Jesucristo o por Mahoma: todos, personas. Por amor a su comunidad, a su pueblo…, concretos, admirados, vividos.

Los personajes regios siempre son eg-regios.

La dominación de la naturaleza por el hombre conlleva necesariamente la dominación de unos hombres sobre otros. Lo que hay que cambiar es el concepto de *dominación*.

Qui nescit dissimulare nescit regnare (Luis X de Francia). Qué lema tan transparente para una Escuela Diplomática.

Einmal, keinmal (Una vez, ninguna vez). Quiere decir el proverbio alemán que lo que se vive una vez y no se puede repetir, para disfrutarlo o para corregirlo y mejorarlo, no vale la pena. No deja de ser también una pista para defender *la otra vida*.

Dédalo: el de los muchos dedales para coser con hilo las alas voladoras.

Filológicamente hablando, no hay *matri*monio en una unión de homosexuales. Sí hasta un doble, posible, *matri*monio, en la de dos lesbianas.

Quienes mantienen todavía en toda su pureza los demagógicos conceptos de izquierda y derecha, tienen que proclamar a todas horas su radical antagonismo, que los hechos desmienten a cada paso.

En Tosantos (Burgos), todos los días son 1 de noviembre.

Nos dicen los anunciantes y los propagandistas que somos lo que comemos (*sic*), lo que leemos… Y así podríamos seguir: lo que bebemos, lo que vestimos, lo que decimos, lo que nos dicen, lo que hacemos, lo que nos hacen… ¿Somos todo eso, o todo eso contribuye a que seamos tales o cuales?

Según Plutarco, para el estoico Zenón de Citio el esperma es *una mezcla derivada de las potencias del alma*. Por pro-creador, supongo.

Un *sinpa* durante los Sanfermines no es un cliente simpático que se va de un local de pago sin pagar, sino un *sin pago* cometido por un alevoso caradura, en cualquiera de las formas posibles.

¿Cuándo será aprobada la I Declaración mundial de los Deberes humanos?

Jesús de Nazaret, Hijo de Dios, no tiene otro Padre que Dios. En ese ámbito teológico cabe como de molde la virginidad teológica de María, su Madre.

El principio fundamental de todo sistema democrático no es que la mayoría gobierna y la minoría hace de oposición, como suele decirse a menudo, sino que el principio de igualdad de todas las personas protege a todas ellas, de la mayoría y de la minoría, frente a cualquier violación de sus derechos.

Los devotos de la bota.

La fiereza de los celos la representaron sabiamente los griegos en Procris quien, al perseguir por celos a su esposo Céfalo, fue muerta por éste, que la tomó por una *fiera.*

En el prólogo de su libro de poemas *Romancero del destierro* escribe Miguel de Unamuno: *Lo actual es lo que del pasado queda en el presente y va al futuro*. Sí, no hay presente sin algo de pasado y de futuro. Pero *lo actual* que no sea creador de posibilidades -actual, actuante- no queda apenas ni en el presente ni en el futuro: no está *de actualidad*.

No es que todo deber esté al dorso de cada derecho, sino que derecho y deber forman, a la par, un todo conjunto, llamado moralidad.

La *realísima gana* no suele ser real. La *santísima gana* es todo menos santa.

.

El supermoralismo, que atribuye a la política un purismo impracticable, es la gran coartada del maquiavelismo: justifica el rechazo de la moral como condición de toda política.

Llegué al castillo medieval de Ocio (Álava) una tarde en la que todos los vecinos estaban trabajando.

Los seudoprogresistas de nuestro tiempo, como aún no ha llegado a su fin el mito del progreso, creen que cualquier felicidad es una trampa. Lo suyo es la queja, el descontento, la protesta.

La leyenda es tan real e influyente como la historia, si así lo cree el pueblo.

Toda democracia es conservadora (Raymond Aron). Las *formas* y los *valores* democráticos son, por principio, conservadores

¿Habrá algún conservador y hasta reaccionario en el mundo que no quiera, por ejemplo, el progreso de la ciencia? ¿Y algún progresista que no quiera conservar todo aquello que estime como progreso?

Separar el pueblo de la masa es el fin de toda política. Y hacer de esa masa, un pueblo: el fin de toda política democrática consolidada.

Se entendería mucho mejor qué se quiere decir cuando se habla o escribe, a menudo por boca de ganso, sobre derechos humanos, si al mismo tiempo se hablara y escribiera sobre los deberes humanos que corresponden a esos derechos

¿Se merecen ese nombre las *meretrices*?

En España y en el Sur de Francia se matan los toros tras las corridas en las plazas de la fiesta. En el resto de Europa no se matan, porque los toros desaparecieron como especie para siempre. ¿Algo mejor?

Unas actuaciones humanas son *injustas* y otras *no están bien*. No sólo lo que es injusto es inmoral.

Si una situación o preocupación reivindica un carácter último, exige la entrega total de quien acepta tal reivindicación (…)*, exige que todas las demás preocupaciones* (…) *sean sacrificadas*, escribe el teólogo norteamericano protestante Paul Tillich. Es el caso de la seudoreligión del ultranacionalismo, que exige hasta el sacrifico de la misma vida en el altar patriótico.

Nadie puede poner mojones a la rica imaginación de los mojones de oficio.

Si en geometría la línea recta es la más corta entre dos puntos, no es así fuera de la geometría, y menos en la política, donde la prudencia y el engaño quiebran la línea a la hora de alcanzar el objetivo.

Si de juez se quiere derivar la horrible palabra de *jueza*, ¿por qué no de fiscal, la espantosa palabra de *fiscala?*

En la exposición sobre París, la ciudad que nostálgicamente recrea el pintor navarro Jesús Montes, que vivió en ella, a la segura superestructura arquitectural –color gris oscuro- se añade una vibrante y abigarrada infraestructura vital, llena de colores primarios y de un estremecido movimiento humano: el verdadero París.

El peor de los miedos es el miedo que mete miedo; el miedo que nos amenaza con el miedo de que el miedo ganará la partida final.

Maduro (el presidente venezolano y todos los llamados como él) son los que, propiamente, ontogénicamente, pueden seguir madurándose o inmadurándose.

¿Puede lograrse en el mundo del arte, con mayor simplicidad y elegancia, la mejor exaltación de la mujer, que la que logró Alberto Giacometti con sus diez esculturas, *Femme de Venise*, en la Bienal de Venecia de 1956, con su mujer Annette como modelo?

Un político es un señor que sólo habla de sí mismo y de los suyos.

Un historiador español de los siglos XIX y XX ha profetizado que dentro de 3.000 años no existirá ni España ni Cataluña. Pero para adivinar el futuro no sirve del todo la lección magisterial de unos centenares de años del pasado.

Mala sombra. Si la sombra es de por sí tan leve, tan etérea, tan común y gratuita, cuando la llaman mala, muy mala debe de ser.

Los informadores televisivos sobre meteorología consideran *inestable* el tiempo nuboso, chubascoso o lluvioso, incluso cuando hay una sequía alarmante, obsesos como están en tener como tiempo estable sólo el tiempo "despejado" o "soleado", para el cómodo disfrute de sus televidentes.

El concepto de secularismo deriva del principio de igualdad democrática: es su mejor y más honda justificación.

El *árbol malato*, concretamente un roble (*haritz malatua*) fue el árbol bueno entre los vascos (¿de *malats*, robusto, lozano?), que marcaba el límite hasta donde las tropas vascas podían llegar para no salir del País.

Es mucho más hermoso cuando es inútil (Edmon Rostand). Porque entonces… es sólo hermoso.

Discuten los historiadores si el emperador Septimio Severo (197-211), hijo de padre libio y madre romana, era negro o sólo moreno. Sólo ahora comienza a ser cuestión actual si hubo o no romanos (y no sólo soldados) negros, procedentes de África del Norte o de Oriente. Pero hasta ahora nadie ha visto un soldado romano negro, ni en pintura.

Todos los odiadores son odiosos.

El dicho popular *¡Y tú, más!*, traducción de la habitual pulla entre políticos, sobre todo en la mutua acusación de corrupción, incluye, se quiera o no, otra expresión similar y de lógica igualmente agresiva: *¡Yo también!*

¡Como la copa de un pino! Pues aún hay una magnitud de medida mayor: ¡Como un pino entero de grande!

Casi todas las leyendas urbanas son rurales.

La pretensión de los totalitarios es la totalización totalitaria de la totalidad, de la totalidad que les interesa.

Unamuno, que se mofaba de Ganivet porque confundía la Inmaculada Concepción con el parto virginal de María, en su poema *El misterio de San Joaquín, abuelo de Dios,* confunde el pecado original con el deleite carnal. Y así le hace al santo: *libre de morosa delectación, / sin mancha de pecado. original, / con que engendró -¿dormido?- / a la madre de Dios, / oh, divino animal!*

Las persianas son las cejas de las fachadas de las casas.

El actual Ejecutivo polaco, con mayoría absoluta del partido conservador Ley y Justicia, se equilibra bien dentro del más alto Poder. El presidente de la República se apellida Duda, y la presidente del Gobierno se llama Beata.

En la política económica se cumple bien uno de los consejos evangélicos (Mt 6, 3): la izquierda no sabe lo que hace la derecha.

El célebre botánico sueco Carlos Lineo, aquel *Segundo Adán*, fundador de la taxonomía, deseó sin duda haber estado en el arca de Noé, durante los meses que duró aquel viaje sobre las aguas del diluvio, aplicando *a todo ser viviente*, allí recogido, su *nomenclatura binomial*. Qué ocasión única.

Ante un vaso de buen vino no se nos hace la boca agua.

En las elecciones democráticas llevamos la papeleta desde casa a la urna. En los pucherazos, se lleva desde casa el puchero, que a la vez hace de urna.

Según Charles de Gaulle, es *patriotismo*, *cuando el amor por tu propio pueblo es lo primero*. *Nacionalismo, cuando lo primero es el odio por los demás pueblos*. Dada la confusión entre los dos términos, podemos decir, en términos gaullistas, que el patriotismo es la sublimación del nacionalismo, y el nacionalismo la degradación del patriotismo.

Nadie *se lleva secretos a la tumba*. Nada hay tan abierto como una tumba.

Cuando no encontramos las llaves del coche o las gafas de leer, hacemos los mismos aspavientos que los antiguos náufragos.

Ante el juez que le pregunta como testigo, el presidente del Gobierno, M. Rajoy, interpreta una frase suya escrita a un colaborador, luego condenado por la Justicia: *Hacemos lo que podemos*, como *no hacer nada*. Y es que muchas veces hacer lo que se puede (y lo que se debe) es no hacer nada.

La mujer de Putifar, eunuco del Faraón y jefe de sus guardias, era mucho más Putifar que su marido y por eso tentó a José, etc.

Si se nos ponen *los dientes largos,* no podremos comer lo que nos ponen.

La moda viciosa del pluralismo ha hecho habitual el pernicioso, por falso, uso del plural: los adolescentes, los franceses, los políticos, los plátanos…

En su libro *El arte de la guerra* el general chino Sun Tzu (s. IV a. C.) pasa por ser un Maquiavelo de su tiempo con sentencias como ésta: *Cuando estés próximo, haz creer que estás alejado; cuando estés alejado, que estás cerca…* La prudencia y el engaño como principales prendas de todo buen

guerrero y político. La guerra como ejemplo para la política, muchos siglos antes de Clausewitz.

El río Colorado

Lo llaman *río colorado* (Texas). En vez de colorear él, lo colorean las tierras rojizas por las que pasa.

Las hombreras son cosas de *hombres* (seres humanos, mujeres y varones).

Hay ilustrísimos de lustros. Hay ilustrísimos de lustres. Y hay ilustrísimos de ilustración. Lustrosos, lustrados, ilustrados.

La lengua española es muy rica al expresar los fallos de nuestros cinco sentidos en la vida diaria: a veces estamos *ciegos*, obramos *a ciegas*, o no vemos porque miramos *para otro lado*; nos hacemos *los sordos*, o hacemos *oídos de mercader*; en ocasiones, nos falta *olfato*, *gusto* y *tacto*; o nos quedamos *mudos como muertos*…

Con toda razón podemos decir: Más recto o más cuadrado que Piet Mondrian…

Los únicos individuos *efectistas* que tolero son los que, en sentido unamuniano, buscan ante todo los efectos de los fenómenos y de los acontecimientos.

La *democracia aclamativa* (Carlos Schmitt) se basa no en el principio de *un hombre, un voto*, sino en el de: *todos los hombres, un voto* (el del líder).

Jacob amaba a Raquel, hija menor de su tío Labán, pero Ester le lió primero con Lía, la hija mayor; se casó con las dos, y recibió, además, dos esclavas: las primeras *liaisons dangereuses* de la Biblia.

El *cuento de nunca acabar* no es un cuento: es una pesadilla.

Las revistas del corazón y hasta los periódicos serios hablan sin remilgos del *trasero* de las mujeres, pero nunca del delantero.

Ogiko y -con el sufijo de subordinación, *pe, peko- ogipeko,* literalmente el del pan, el de debajo del pan, significan en vascuence-euskara: criado, sirviente, doméstico: el que trabajaba y servía a cambio de pan, testimonio de tiempos de subsistencia, donde el pan era alimento principal y a veces único: *Comerás el pan…*

En caso de ataques terroristas, algunos ingenuos lamentan la muerte o heridas de niños *inocentes*. Como si las demás víctimas no lo fueran.

El mejor programa de muchos políticos son las encuestas de opinión.

La equidistancia, esa sombra de los cansados (Luis Miguel Fuentes, periodista). De los cansados y de los que no quieren cansarse.

Los primeros individuos con genes de piel clara no aparecieron en Europa hasta 13.000 años a.C. Los anteriores tenían piel oscura y ojos marrones. Tras la llegada de pobladores agricultores desde el Oriente Próximo en el Neolítico, cinco mil años después, la tez blanca fue mucho más común. Tendremos, pues, que aprender a todos los efectos que los primeros pobladores de la Europa blanca fueron negros.

En Cornudila (Burgos) no hay cornudos propiamente dichos.

Probablemente los animales domésticos con los que tratamos habitualmente, “sospechan”, “intuyen”, “presienten”… que somos tan animales como ellos, aunque raros, gritones, de otra especie, claro.

Dícese que los libros clásicos, cuando se releen, siempre parecen nuevos. Los nuevos somos nosotros, que los leemos, renovados, y renovadamente.

Los tardígrados, u ositos de agua, invertebrados microscópicos, no sólo son lentos y tardos al andar, sino tardísimos en morir, pues pueden vivir 30 años sin comer ni beber; pueden resistir hasta 150º C y -200º, presiones atmosféricas de 6000 atm2, así como la radiación ionizante.

Qué bien les caen a los patriotas antiespañoles, de cualquier patria que sean, los españoles antipatriotas.

Si nuestro afecto a los muertos se va debilitando -escribe Proust en su obra maestra-, *no es porque ellos se hayan muerto, sino porque morimos nosotros mismos*. Una relación entre muertos.

Toda guerra civil dura, al menos, cien años.

En las tardes estivales de pedregada, los furiosos dioses de las tormentas se ponen a tirarnos huevos, huevos como piedras.

Han hecho bien los astrónomos indios, que han descubierto a 4.000 millones de años luz de la Tierra el supercúmulo de galaxias más lejano conocido, en llamarlo *Sarasvati*, nombre de la diosa hindú del conocimiento, la música, el arte y la sabiduría. Sólo nombres divinos se merecen mundos, que por su composición, distancias y velocidad de movimiento superan casi infinitamente nuestra capacidad de comprensión.

Tantos años queriendo saber dónde están y cómo son la izquierda y la derecha, es posible que esas dos viejas señoras no existan ya.

Un río que corre con la lengua fuera es un río fuera del agua.

Los primeros lexemas de las lenguas arcaicas expresaron, cantaron y explicaron los mitos ancestrales de la creación del mundo, de los hombres y las cosas. Esas mismas lenguas son míticas.

La Feuille (1948), fina y desnuda escultura de Germaine Richter, más que hoja es árbol. Árbol femenino. Todo, fragilidad y hojas, pero… de bronce.

Expresionismo abstracto: la mejor forma artística de unir la forma y la emoción, la emoción y la forma, subrayando la creatividad del autor por encima del contenido de la obra.

Muchos abstemios políticos, lavándose las manos de todo lo que pasa, gastan más agua que la que ahorran de no beber.

Desde que la Nación sustituyó en la mente de muchos al Dios omnipotente y omnisciente, al Dios perfecto, el fanatismo (de *fanum,* templo) nacionalista, ya *endiosado,* estaba servido. Un falso Dios, convertido en dios, no se rinde ni puede rendirse.

Entre los despoblados sorianos, Villaseca Bajera hace honor a su nombre.

El *cerebro reptil*, situado bajo nuestra corteza cerebral, rige nuestros instintos básicos, que reptan por nuestros bajos fondos inconscientes.

Casi todos los Jefes de Estado de las Monarquías y Repúblicas democráticas son jurídicamente *irresponsables*, para que puedan ser políticamente irreprochables.

Nunca me cansaré de decir el asco que me da esta enfermedad que es la infancia. Lucha uno por salir de ella como de una pesadilla y no logra más que hacer unos cuantos movimientos de sonámbulo y volver a caer en el sopor (Rosa Chacel, *Memorias de Leticia Valle*). Esa pesadilla la llevamos toda la vida.

El honor es el sentido del equilibrio de toda nuestra vida moral. Sin él no podemos vivir bien en sociedad, y ni siquiera en soledad.

Ya no es el tiempo-trabajo (físico) el que sirve como la fuente y medida última del valor del producto (Carlos Marx), sino la suma adecuada en cada caso de los recursos, el trabajo (intelectual y físico) más el capital.

Esculturas oteizianas. Pueden existir *cajas vacías*, pero no *cajas metafísicas*.

Se separa demasiadas veces las actuaciones judiciales de la política en general. Pero la defensa de las leyes, su aplicación y su interpretación es también acción política, gran política. Aunque no sea acción legislativa, ni política partidista: ni tiene por qué serlo

Muchos elogian la *pluralidad,* pero limitada casi siempre por la disparidad. Su pluralidad se limita a la diversidad de ideas, creencias o proyectos, pero siempre parecidos o similares. Pares, nunca dispares.

Vivir es con-vivir. Sobre-vivir es pasar por encima de esa vida plena: dejar de con-vivir.

La vejez envidiosa, escribe Virgilio en el libro V de la *Eneida*. En el mejor de los casos, de su propia edad juvenil y madura. Compararse con anteriores etapas de la vida es permanente actitud de cualquier *viejo*, de cualquier *anciano* (antiguo), para decirlo más suavemente con expresión francesa.

¿*Mantener la cabeza fría*? Mejor, mantenerla caliente, es decir: viva.

En ocasiones el verbo castellano *estar* adquiere el significado del latino *stare*: estar en pie. Como en la expresión: *Estamos contigo*: estamos contigo en pie: dispuestos a…

Ya no se llama a los sacerdotes en caso de accidentes o atentados mortales públicos. Pero los laicos improvisan altares con velas, flores, mensajes…

La luz pulverizada de la tarde (M. Proust). Las innumerables motas de polvo en suspensión después de cada jornada dividen la luz solar y la hacen polvo: polvo de luz atardecida.

Olvidamos con frecuencia que Dios omnipotente nos mira a los hombres con un microscopio de aumento infinito.

¿La bellota es una encina? ¿El huevo de un águila es un águila? ¿El embrión humano es una persona? Son, respectivamente, inicio natural y posible de una encina, de un águila, de una persona, con sus características genéticas completas. Lo que son y no son deben estar en la base de cualquier recto juicio sobre ellos.

La *noche oscura* de la fe no es lo mismo que la noche. Siempre es noche en la vida de la fe. Y la mañana de la visión será clara y radiante como ninguna

En los eclipses de sol la luna se vuelve lunática.

Para algunos, hay tantos sapos por doquier -*¡Cuidado, no pises el sapo!*-, que, por no pisarlos, no se atreven a hacer nada, por miedo de que les resulte algún mal.

Tiene acaso valor, un valor, el embrión, el feto, el *nasciturus* en el seno de la madre, o donde quiera que se encuentre? Creo que ésta es la primera pregunta en el complejo y delicado tema del aborto.

Hoy es siempre todavía (Antonio Machado). *Hoy es siempre todavía* / rumbo a la eternidad. / Avanzamos cada día / en nuestra sempiternidad.

Ningún patriotismo sólo constitucional podrá nunca contender ventajosamente con cualquier nacionalismo, sea extremo o moderado, dentro del mismo Estado. La sola Constitución no satisface todas las facultades del alma humana.

El rayo es el látigo de fuego de Júpiter airado

¿Quién hubiese dicho en el siglo XVI, y hasta en el XIX, que la arpillera iba a tener algo que ver con el arte de pintar? Pero vino Manuel Millares (1926-1972) y, prodigio de la sublimación, metió la arpillera *en el saco* de la pintura.

.

La *paz perpetua* de Immanuel Kant es tan difícil de creer como la *paz eterna* de todas las religiones.

La libertad de expresión *no justifica* todo, como tantas veces se pretende. La libertad sólo es el marco, en cualquier actuación democrática. La expresión es lo justificable o lo injustificable.

Todos los vertebrados bostezan, excepto los peces, porque… les entra el agua por la boca.

Cuántos habrá habido y habrá, como *el san Manuel Bueno y Mártir y el Lázaro* de la novel unamuniana, que murieron y morirán creyendo no creer en la otra vida, pero, *sin creer creerlo, creyéndolo en una desolación activa y resignada…*

Quien más judicializa la política es el delincuente político, que hace forzosa la justicia

Cuando un sector de la población quiere independizarse del país al que pertenece, su primer esfuerzo consiste es convencerse a sí mismo de que es agónicamente dependiente.

Ni todos los ladrones ladran. Ni todos los robots roban.

Su Ambiciosidad, Su Voracidad, Su Obscenidad, Su Rapacidad, Su Ociosidad, Su Violencia, Su Imprudencia, Su Incontinencia, Su Impaciencia, Su Iracundia, Su Inverecundia, Su Ampulosidad, Su Fatuidad, Su Obesidad, Su Calamidad… Cuánto más reales fueron en muchos casos estos tratamientos que los clásicos y protocolarios: Su Excelencia, Su Eminencia, Su Santidad…

No puede hacer una verdadera o-posición quien no tiene una verdadera posición.

Tras cinco años de sequía y con los pantanos por el suelo, los medios informativos se empeñan en llamar *inestable*, *amenazante*, y hasta *mal tiempo*, un día de lluvia.

El nombre de Yahvé: *yo soy; el que es; el que es quien es; el que hace ser; el Existente*…, según los primeros libros de la Biblia, es único e indefinible. Por eso todo intento de definir a Dios, y aun de describirle, está condenado al mayor de los fracasos.

El niño no es sólo la clave y la primicia de lo que será el día de mañana, sino también la clave y el espejo de la vida de los adultos.

Sorprende que en un mundo que hace alarde de su protección a los débiles e indefensos, el aborto, incluso en las últimas semanas de embarazo, se tenga como un método eugenésico más.

En la jerga seudo-progresista, tan de moda, la palabra *liberación* significa *desde concienciación, libertad y autonomía, hasta perversión y esclavitud.*

No todos los que se apellidan Pérez son perezosos.

No conozco a ningún pirómano gallego que haya provocado un incendio forestal por ayudar a la curruca Kirtland -como hacen a veces con pequeñas quemas en los Estados Unidos-, que se alimenta de las semillas liberadas por los incendios en el bosque.

Cuando, los ojos cerrados, oímos que el dentista pide a su ayudante que le alargue el alicate, nos echamos a temblar.

Y Sara Montiel de gafas negras, que es el luto de las cómicas (Francisco Umbral, *Memorias borbónicas*). Para ocultar o disimular al menos el humor incontenible o la risa escurridiza de cómicos y cómicas.

Los buenos bebedores de cerveza jarrean… y no con agua.

Cuando un problema es insoluble, ya no es un problema, sino un obstáculo natural.

Más tieso que un ocho. Nació el *dicho* por referencia a uno de los primeros tranvías de Madrid con ese número. Porque todos los números árabes, como tales, bajos o altos, son y están tiesos. Hasta el cero, que a todos acompaña, tieso también y solemne.

La Unión Europea se ha construido con las ruinas de diversos nacionalismos exacerbados y fanáticos, convertidos en naciones democráticas y plurales.

La única brillantez que se puede conceder al dictador del Corea del Norte, Kim Jong-un, que se hace llamar, entre otros títulos, *Brillante Camarada*, es la de la brillantina que hace lucir su tupido, imperial y geométrico cabello.

El número cero es promiscuo: sale con todos los demás números.

A Paul Auster no le gusta la palabra azar; prefiere *lo inesperado*: *esa fuerza neutra que sólo sucede*. Sí, la palabra arábigo-hispana azar, que habla en su raíz de dados y flores, es demasiado abstracta, y no hace referencia alguna al hombre, que se enfrenta a lo imprevisto, a lo inesperado que tanto afecta a su vida.

Los airados, en su gran mayoría, están mal aireados.

*Con-cordi*a, palabra pariente de *a-cuerdo*, quiere decir unión de corazones Pero corazón en la antigua antropología era el asiento orgánico ya de los sentimientos y emociones, ya del alma, ya de toda la persona humana.

Una *Iglesia nacional* corre siempre el peligro de ser atrapada por las políticas nacionales, y de perder la voz cristiana más universal.

El pesimismo de los españoles

Muchas veces la política se convierte en una novela picaresca, lo que permite a sus protagonistas combinar toda una serie de contradicciones con tal de satisfacer sus propios intereses.

Sólo mujeres con poder acabarán con los obstáculos que impiden una racional y humana planificación familiar en todo el mundo.

Las *líneas rojas* están así de coloradas por la vergüenza.

Fue Walter Lippmann quien en 1938 (*The good society*) vio claro que cierto orden social no es compatible *con las necesidades de la división del trabajo*: costumbres, leyes, instituciones, religión, moral… La revolución neocapitalista, que quería ser el orden supremo del mundo, no podía convivir con ese conflicto, con ese *desorden*.

Un evidente resultado de la eutanasia allí donde está legalizada; un notorio ahorro en el erario público.

La extendida visión pesimista de los españoles hacia su historia no sólo es frecuentemente injusta, sino que los hace injustos con lo mejor de esa historia, que queda arrinconada y olvidada en un mar de desdichas.

Gritaban *¡Viva Cartagena!* Y… pronto se dieron cuenta de que Cartagena (el cantón de Cartagena) no podía vivir.

Algunos políticos, que acusan a otros de judicializar la política, de poner la política en el asador del Código penal, son incapaces de acusar más bien a los políticos, que han hecho todo eso poniendo antes la política en el asador antipolítico de la delincuencia.

Si contáramos cada día lo que soñamos por la noche, nos tendrían por locos.

A partir de los noventa años (antaño fue a los cincuenta y sesenta), la tesis social es que debemos estar muertos; la hipótesis: que sigamos viviendo.

El Ser es Dios, que a José Ramón Ezquerra le parece una formulación mejor que la de Dios es el Ser, no se aparta mucho de la del *Deus sive Natura*, de Spinoza, y es tan débil como aquélla.

Parece mentira que una bebida, incolora, inodora e insípida, como el agua, nos guste tanto.

Un Estado que se reconociera como *divisible* por cualquier iniciativa, por mayoritaria que fuera, o por no sé qué extraño *derecho de autodeterminación* de cualquiera de sus partes, estaría en un grave estado de descomposición.

Antigua y Barbuda. ¿Antigua por barbuda? ¿O Barbuda por antigua?

Un defecto de forma…, suele decirse para quitar relieve a un error cometido en el ámbito jurídico. Pero un defecto de forma es también un defecto de fondo. Porque la forma es parte del fondo y el fondo es parte de la forma.

Tal vez el homenaje más hondo a cualquier causa humana es el sufrimiento moral que puede generar: homenaje sincero, discreto y noble como pocos.

¿Quién podrá un día meter el dedo en el ojo del huracán?

Dejando a un lado las teorías de los científicos sobre el universo: ilimitado, eterno, autónomo, con principio y fin…, la cuestión fundamental sigue siendo la de Leibniz: *¿Por qué hay algo y no nada?* Y a esta pregunta la respuesta de Dios es plenamente racional.

Como las palomas o los gorriones, los hombres débiles, ancianos y enfermos se retiran a morir a un sitio escondido o, al menos, discreto.

La toma del Palacio de Invierno, en Petrogrado, el 7 de noviembre de 1917, no fue muy heroica que se diga. Heroica fue, en cambio, la toma literal de las bodegas del Palacio por los varios regimientos que por ellas pasaron.

Mejor que en lugares abarrotados *no quepa un alfiler*. De otro modo, los pinchazos serían por necesidad numerosos y sanguinarios.

Una democracia sin *demos* es lo que han pretendido tantas veces tantos liberales en la historia, mientras ciertos demócratas de nombre pretendían quedarse con toda la *cracia* (*kratía*, mando) de ese *demos*.

Si el pene tuviera hueso, no haría falta la viagra.

Las *comisiones de la verdad*, formadas por partidos políticos, fracasan sin remedio, cuando éstos buscan sólo la verdad que a ellos les conviene.

La cultura no es, como suele decirse, *aquello que queda en la memoria después de todos los libros leídos*. La cultura es lo que queda en el hombre tras los pensamientos, reflexiones, proyectos, estudios, lecturas, y, especialmente, actuaciones de toda su vida.

Nadie se sienta sobre las *estrellas cojín* marinas: nos harían ver las estrellas.

Ya no se aplica en las clínicas dentales el viejo principio judío talmúdico del *diente por diente*, principio ya muy suavizado con relación a prácticas anteriores. Ni lo pacientes lo exigen, ni los dentistas lo tolerarían.

Los catalanistas han hecho de du *Diada* su pequeña *Iliada*, tan mitológica una como otra, sólo que la primera mucho peor contada.

Toda democracia necesita equilibrios para mantenerse justa y no degradarse en una tiranía populista voluble, al servicio frecuente de cualquier oligarquía. Mejor que nadie son las instituciones independientes del Estado las que puedan proporcionarle esos equilibrios.

El *diálogo* se ha convertido en una tercera vía política. Cuando no se quiere tomar partido; decir sí o no, se apela al *diálogo*: todo un recurso infinito.

Si comilones, ¿por qué no *bebilones*?

Allí la Constitución manda tanto sobre los legisladores como sobre los simples ciudadanos (Burke Alexis de Tocqueville, 1835, a su regreso de Estados Unidos de América). De allí nació la *democracia constitucional* frente a la *democracia asambleari*o o poder constituyente, continuo y absoluto, propio de situaciones revolucionarias

Entre no hacer nada y hacer algunas cosas para nada, lo segundo es mucho más divertido.

Ninguna de las grandes actuaciones policiales en un Estado democrático es meramente *policial.* Todas ellas se basan en el mandato de un juez. Son siempre ante todo *actuaciones judiciales*

El silencio más puro es el creado por la música.

Está muy de moda elogiar o ponderar en un país o en una ciudad la *diversidad de las confesiones religiosas*. Pero la diversidad no es por sí sola ni positiva ni negativa. Es su contenido y su repercusión en la sociedad lo que debe contar.

Para el Nacionalismo los no nacionalistas son el No-Pueblo. Para el Populismo, los no populistas son el Anti-Pueblo.

No sé si es justo, y tampoco culto, titular solamente *Kultur Etxea* la Casa de Cultura de Hondarribia, una villa guipuzcoana, donde se habla mayormente el castellano.

En los capítulos sobre las diez plagas (*Éxodo,* 7-13), vemos que también los magos de Egipto, al servicio del faraón, pudieron conseguir algunos *prodigios* hechos por Yahvé, como convertir el agua del Nilo en sangre o llenar de ranas el país, aunque no de insectos. Lo que quiere decir que, desde el punto de visto bíblico, los *prodigios* importan poco, si no son señales de curación o de salvación de los hombres.

Todos los bajos hablan muy alto.

La *democracia aclamativa* tiene como vocación aclamar a quien ya ha acabado o tiene intención de acabar con la democracia.

Aunque Satán no existe, sí existe el explosivo usado por los terroristas yihadistas, el triperóxido de triacetona (TATP), llamado por ellos *la madre de Satán*. Es en verdad la madre del Satán realmente existente.

Lo que no se puede hacer es una España sin españoles. Si todos son sólo de su propio pueblo, comarca o región, no puede haber una España posible.

Si yo fuera Fulanito de Tal, haría… Haría lo que hace ahora Fulanito de Tal.

Si todos los citados llegaran puntualmente a las citas en cualquier institución pública, y todos los citantes fueran igualmente puntuales, no harían falta las salas de espera.

La guerra civil, *tan dañina para el poder de los Estados* - afirmaba Bakunin en sus *Escritos- es por el contrario y en virtud de esa misma razón, favorable siempre para despertar la iniciativa popular y el desarrollo intelectual, moral e incluso material del pueblo.* La guerra civil debía romper, por lo visto, *la embrutecedora monotonía de su existencia cotidiana* por medio de la mucho más brutal atonía de la muerte sin cuartel.

El sabio Pasteur fue el primero que probó la leche pasteurizada.

En esta tarde ventosa los cúmulos van diseñando en el cielo semiazul rostros imposibles o ideales, de esos que se nos aparecen en los sueños.

Las redes sociales que viven en *tiempo real* no tienen tiempo para ocuparse de las personas y de las cosas que exigen más tiempo. El tiempo continuo las desborda, y su máximo riesgo es quedarse fuera de este tiempo.

El *tiempo real* no es el tiempo más realista.

Cualquier totalitarismo se enmascara con el paño blanco de la democracia. Toda democracia asamblearia, revolucionaria o involucionaria, para defenderse a sí misma, aprovecha todos los recursos de la democracia parlamentaria.

Los *Grands Tetons*, del Estado de Wyoming (USA), son demasiado puntiagudos como para merecer ese nombre.

Joaquín Sevilla, catedrático responsable de divulgación del conocimiento de la Universidad Pública de Navarra, escribe: *Ser humano hoy es poca cosa. Hoy sabemos lo gigantesco que es el universo y lo minúsculo de nuestro habitat en comparación.* Y quien es capaz de escribir esto ¿cree que es *poca cosa*?

Se llama *retenido* y no detenido aquél que es interceptado por la policía para poder detenerle más fácilmente después.

La puñalada que da un trapero, ¿qué puede ser sino trapera?

La llamada *probatio diabolica*, o exigencia de que corresponde al acusado y no al acusador la carga de la prueba (probar algo), en este caso su propia inocencia -evidente perversión de la justicia democrática-, sólo es posible en un sistema judicial verdaderamente diabólico, donde *los demonios anden sueltos* en forma de acusadores, abogados, jueces y políticos.

Entre el *sí* y el *no*, dualismo adverbial que acompaña-amenaza a los juicios humanos, está el *ni* doble -ni sí ni no-, que multiplica por *N* las posibilidades.

El sintagma de *las Españas* (*Hispaniae*) ya era de uso corriente desde que Augusto creó las tres Provincia hispanas: *Tarraconensis*, *Bética* y *Lusitania,* que sustituyeron a la *Hispania Ulterior* e *Hispania Citerior.*

El carpintero que más golpes da (12.000 al día) es… el pájaro carpintero.

El odio como factor de lucha -escribía Che Guevara en 1967 en su *Mensaje en solidaridad con los Pueblos*…-, *el odio intransigente al enemigo, que impulsa más allá de los límites naturales del sr humano y lo convierte en una*

eficaz, violenta, selecta y fría máquina de matar. El odio, tarde o temprano, lleva a la muerte.

Cuando los partidos políticos no tienen números suficientes para gobernar, suelen hacer numeritos.

Si *rabón* quiere decir sin rabo, *y pelón*, sin pelo, podríamos aplicar la misma regla a los adjetivos pronominales y aumentativos despectivos terminados en *ón*: vg., valentón, bravucón…

La *móvildumbre* de la muchedumbre.

El que escribe o dice *nos* / por significar los *noes* / confunde los adverbios / con los pronombres.

Desgraciado el día en que el *soberano político* -sigo el lenguaje de Carl Schmitt- se cree al mismo tiempo el *soberano teológico*, o, al menos, encarnación del mismo.

En Espinosa de los Monteros una panadería se titula intencionadamente *Pan de Ángeles*. Que es el genuino pan de los hombres. Y no el que, muy incorrectamente, se llama *pan de los ángeles*.

Tampoco Carlos V mandó las galeras destinadas a la toma de Argel, en octubre de 1541, a luchar *contra los elementos*. Hubo muchos que se opusieron a la empresa en fecha tan inoportuna, pero el emperador siempre contestó que el tiempo *siempre está en manos de* Dios. Qué mejor excusa, y a la vez justificante, que la voluntad divina…

Co-razón: *Le coeur a ses raisons, que la raison ne connait pas*.

Los seres humanos mentimos sobre todo para defendernos. Estamos demasiado expuestos a la presencia de los demás. Y la mentira, aunque débil, es la primera línea de nuestra defensa.

En los casos en que se *mata al mensajero* es porque antes no se pudo matar el mensaje, o no se espera poder matarlo próximamente.

Muchos pájaros son ejemplares para el hombre. Así que podemos decir: Cantarín como el ruiseñor. Cortejador como el pájaro jardinero. Memorión como el pájaro cascanueces. Inteligente como el cuervo de Nueva Guinea. Limpio como el mirlo acuático. Silencioso y atento como la lechuza…

Ventinevisca o Niveventisca, nueva y doble palabra para significar el doble fenómeno simultáneo de la nevisca y la ventisca, que no recoge cada una de las dos palabras por separado.

Todos los *re-cuerdos* son cordiales.

Nuestros enemigos no son los que nos odian, sino aquéllos a quienes nosotros odiamos (Tony de Mello). Y que nos tienen prisioneros.

La *trans-finalización* y la *trans-significación* explican mucho mejor la eucaristía cristiana que la vieja fórmula de la *trans-substanciación,* descartada por la física moderna. Y ese nuevo fin y esa nueva significación son tan reales como la substancia en la que creían los viejos teólogo.

Un buen modo de despedirnos del oftalmólogo u oculista: ¡Hasta la vista!

A la hora de desayunarnos, el mundo parece un poco mejor que la tarde anterior.

Se preguntan los historiadores quiénes fueron los soldados más bárbaros en el terrible *saco* o *sacco* de Roma (1527): los españoles, los italianos o los alemanes. Probablemente todos fueron lo más bárbaros que pudieron.

Varapalo. Además de palo, vara. Y, además de vara, palo.

El que los políticos achaquen su baja popularidad o algún revés electoral a un defecto de comunicación de sus propias bondades, es la mejor manera de desviar la atención y evitar cualquier autocrítica de fondo.

Son, mi Bilbao, tu corazón, tus puentes (Miguel de Unamuno). Mejor, las arterias y venas de la circulación convivencial de la ciudad.

El hedonismo es el placebo de la felicidad.

¿A quién obedece el fiscal general? –se pregunta un reconocido periodista catalán ante una severa actuación de aquél. Lo que nos obliga a preguntar a los lectores: ¿A quién obedece el periodista catalán: a su director, a los intereses de su diario, al partido al que vota…?

En Meteora (Grecia), a los posteriores habitantes de la región les dio por subirse a los meteoritos.

Los mediocres suelen ser envidiosos. La envidia los hace resentidos, y el resentimiento los lleva a toda clase de discordias, malquerencias, difamaciones, contiendas, odios…

Otra trampa política. Primero se salta la ley y se consuma la fechoría. Y después, se pide diálogo: para intentar legitimarla.

Demagogias y demogrescas

No hay demagogias sin demogrescas.

Los israelitas, que conducía Moisés por el desierto, eran muy delgados. Es natural. En los frecuentes sacrificios de animales ofrecidos a Dios, en los que participaban todos, tenían prescrito taxativamente (*Levítico* 3, 16): *Toda la grasa pertenece a Yahvé*.

¡*Libertad de expresión!* ¿Cuál es la expresión de esa libertad?

La presencia del Infinito en el ser humano es necesariamente motor de progreso indefinido y de un compromiso absoluto en favor de todo humanismo.

Auto de fe, presidido por Santo Domingo de Guzmán, de Pedro Berruguete. Por cada auto de fe: muchos actos de fe.

No temo las muchas aguas / ni el indómito huracán / Que es dulce a quien busca el cielo / hallar su tumba en la mar… Así cantaban unos versos de una vieja y aguerrida canción misionera. Heroico puede ser, pero… *dulce*, no. En cualquier caso, salado.

La historia no se repite, pero los hombres son muy parecidos.

La *marca blanca* (subordinada, blanda, ligera) de algo o de alguien no es igual que *la marca limpia* (honesta, nueva, renovada) de algo o de alguien.

Una persona libre nunca se pregunta esto que oímos siempre: ¿qué va a pasar? Las personas libres tienen que preguntarse: ¿qué vamos a hacer? Porque pasará lo que dejaremos que pase. Nadie vendrá a salvarnos de ninguna parte (Fernando Savater). Y, aunque venga, nadie nos salvará sin nosotros. Aunque sin nosotros pasen cosas, algo podemos hacer sobre las cosas que pasan.

Porque no se puede robar lo que no se ve, dice el anuncio de *Securitas Direct*. Menos todavía, lo que no se tiene.

¿Cómo podría defender seriamente a un acusado de herejía el abogado puesto por el tribunal de la Santa Inquisición, cuando ésta tenía por fin primordial descubrir y extirpar la herejía de España?

No todo lo viral es, por fortuna, vírico. Ni, menos, todo lo vírico es viral.

El amor no es el odio en estado de reposo. Más bien, el odio es el amor en estado de enloquecimiento.

La palabra *alarma* es en sí misma un grito defensivo (¡al arma!), que incita a sacar el arma que se lleve en defensa propia. *Alarmado* es un hombre que está ya preparado para ello.

Nunca ofenden las manos blancas del hada de la nieve.

Dios no es el anillo o el eslabón último de una cadena o sucesión de facticidades finitas, pues más que explicación de la realidad es su único fundamento. De donde las clásicas *cinco pruebas* de Santo Tomás de Aquino no llegan nunca al Dios personal.

Cuando el llamado *diálogo* es sólo condición exclusiva para sostener un monólogo, no tiene nada de diá-logo.

El alcohol no es el suero de la verdad, sino del talante de cada cual.

Si nos comparásemos con lo que fuimos ayer o anteayer nosotros mismos, más que con lo que otros son o dejan de ser hoy, nuestro progreso hacia adelante sería mucho mayor.

Todo patriotismo genuino, como toda vivencia humana genuina, necesita todas las potencias del ser humano., no sólo el sentimiento o la razón teórica. Se es patriota, como se es artista, amante, amigo o devoto, de un modo humanamente total.

Si *el limón es 10.000 veces más potente que la quimioterapia*, no sé cómo no se plantan limoneros en derredor de todos los hospitales.

Paletas y paletos, sabias y sabios tienen parecidas paletillas.

He aquí el primer principio del a democracia: que lo esencial en los hombres es lo que tienen en común y no lo que nos separa (G. K. Chesterton). Su habitual carcajada habría estallado contra los falsos progresistas de hoy, que predican la diversidad como la mayor riqueza humana.

Los hechos históricos no se pueden cambiar- Pero su influencia sobre nosotros sí, con nuevas interpretaciones y nuevos propósitos.

En el pueblo de Bienvenida (Badajoz), donde hay una treintena de nonagenarios, acaba de cumplir 113 años el varón más longevo del mundo, Francisco Núñez. Bienvenido, como se ve, a su pueblo, ahora no ve el momento de irse.

Ante las cosas y acontecimientos grandes, las palabras siempre son pequeñas. Por eso, cuantas menos, mejor.

Los nuestros. Es decir: nosotros. Es decir: yo.

A la hora de interpretar ciertos lenguajes, y no sólo el político, habremos de tener presente que en el idioma tagalo, trufado de hispanismos*, siguro* quiere decir: quizás.

¿Qué mejor despeñadero, y no sólo para el rey Sancho Garcés IV de Pamplona (1076), que el de Peñalén (Peñalón), en Funes (Navarra)?

La vida de Cristo no es una exposición de poder arrollador. Su gloria es para aquéllos que pueden discernirla y no para el mundo. Su poder reside en su carencia de fuerza (A. N. Whitehead). Desde él sabemos que la fuerza no es el supremo poder.

La memoria histórica, convertida en conciencia histórica, borra a menudo la conciencia realista del tiempo y del espacio de cada día.

El ordenanza siempre está esperando a la ordenanza.

Dice el proverbio que *no se puede jugar con las cosas de comer*. Decían los antiguos que hay cosas de comer, cosas de usar, cosas de guardar y cosas de mirar. Pero hoy ya todas las cosas son cosas de comer (mejor, de devorar).

Lo que no tiene remedio en la vida es la oportunidad desaprovechada, que nunca más, en cuanto tal, vuelve a pasar.

Nosotros llamamos peyorativamente *gabachos* a los franceses, y los franceses de Languedoc y Gascuña nos llaman *gavaches* (del provenzal *gavach*: que habla mal) a todos los extranjeros.

Los *tránsfugas* tienen, como es natural, una memoria también tránsfuga.

Si los 4.000 grupos humanos con supuesta "identidad nacional" se convirtieran en Estados, comenzaría poco después una larga marcha hacia la unión, la federación o la confederación entre ellos y después de 500 años, al menos, volveríamos acaso a un mapa parecido al actual (Félix Ovejero). Pero habríamos perdido otros 500 años.

Lo que ocurre con Dios, utilizado como *tapagujeros*, es que a menudo el agujero se va haciendo cada vez mayor.

La *Busca* (astilla, en catalán) es una palabra castellana, adecuada también para denominar a los mercaderes, artistas y menestrales, que en el siglo XV se oponían a la *Biga* de los *ciutadans honorats* de Barcelona.

En las pescaderías siempre hay muchas colas.

Qué injusto oponer ley a diálogo o diálogo a ley. Cualquier ley, y, no digamos, muchas leyes importantes y polémicas, llevan consigo, suponen, incluyen, arrastran, dejan atrás (y no cierran la puerta a muchas más) cientos o miles horas de diálogo.

A los legitimistas les basta la ley de su legitimidad. No quieren oír hablar de la ley de la legalidad.

No hay mayores enemigos de la libertad de expresión que los injuriadores y calumniadores que, prevalidos de esa falsa capa, consiguen que no puedan sr libres de expresarse los injuriados y calumniados

José María Pemán vio a Navarra apoyada, como una partitura, *en el atril de nieve del Pirineo.* Yo la veo, más bien como una masa coral que canta, entre el Pirineo y el desierto de las Bardenas, al compás fluvial del Ebro, que se lleva los ríos más importantes de la región al Mediterráneo.

Si *para muestras basta un botón*, ¿qué será cuando hay todo un botín?

Por lo visto, Marx se creyó el primer filósofo que quiso transformar el mundo.

Nosoyesa se llama un comercio del primer ensanche de Bilbao. La misma tienda o/y la dueña de la misma pueden siempre jactarse de no ser como otras, ni como ésa ni como aquella, de ser siempre distintas, de ser siempre *otras*, supuestamente mejores.

Los cuerdos no se cuelgan de la cuerda.

Un popular programa radiofónico se titula *Hoy, por fin, no es lunes*. Es un aforismo perfecto. Quiere decir que es sábado o, mejor, domingo. Que, sobre todo, no es día laborable. Que por fin, pasada toda la semana, es… fiesta.

El célebre *rosario de la aurora* fue en Espera (Cádiz). Dos hermandades fervorosas no esperaron a darse con los puños y los faroles para la historia.

Según el libro del *Levítico* (25, 45-46) se admitía entre israelitas y no israelitas el estatuto ordinario del esclavo en la antigüedad: era propiedad

del dueño y propiedad perpetua. *Pero tratándose de vuestros hermanos, los israelitas, uno no tratará a su hermano con dureza*. ¿Un paso adelante o la consagración de una brutal discriminación por los siglos?

Babas de gozo le hacen significar los vascoparlantes a la vulgar palabra *arrapo* (*apo)*, voz onomatopéyica, equivalente al sapo castellano.

No sólo los pajaritos. También los pajarracos van a veces con sus pajaritas.

El seudoprogresismo no sólo no ha hecho progresar al progreso, sino que ha instalado el miedo social, que es el mayor de sus enemigos.

Aunque el delirio seudofeminista-gramatical llegue hasta ahí, no deberá decirse nunca *portavoza*, porque el género determina el sustantivo o el verbo sustantivado, no el complemento verbal. En este caso, tendría que ser, y dentro del delirio: *portavoz* y *portovoz.*

Un alumbrado público no es todavía un alumbramiento público.

Los *descerebrados* no tienen cerebro, que es mucho no tener, pero todavía tienen cabeza. Los *descabezados*, ni siquiera eso.

En todo caso- escribe Alejandro Bekes en *Lo intraductible- sólo la música puede resolver las contradicciones. Ella guarda el secreto de la armonía de los opuestos, única clave audible del enigma*. Por eso la música es tan silenciosa: como Dios

A los poco creíbles sólo corresponden crédulos, no creyentes.

Si la auto-revelación de Dios se lleva a cabo en la reconocida debilidad del hombre, el silencio confirma la existencia de Dios.

No es verdad que España sea un Estado sin Nación, como afirma Santiago Alba, y que Cataluña no puede separarse de ella, porque no existe, hasta construirla. Otra cosa es que la Nación no sea tan fuerte como el Estado, o tan completa y recia como debiera ser. Además, los independentistas catalanes, no quieren separarse, según dicen, de la Nación española, sino del Estado español.

El hedonismo es el placebo de la felicidad.

¡*Bazofia pura!,* suele decirse para denigrar en grado sumo el detestado objeto de que se trate. Como la bazofia nunca es ni puede ser pura, mejor sería decir: ¡Pura bazofia!, que es igual a decir: auténtica bazofia.

No se le manda a uno realmente *al cuerno*, si ese cuerno no es el cuerno de la luna.

Alfonso de Valdés, secretario de Carlos V y buen erasmista, llamaba *guerras civiles* a las declaradas *entre príncipes cristianos.* Hoy, siguiendo el mismo ideal erasmiano, podemos llamar guerras civiles a todas las guerras existentes en todo el mundo.

Cuando los españoles hablan o escriben del Día de Acción de gracias en USA (*Thansgiving*), parece que es el Día de dar gracias al pavo.

¿Por qué *modisto* y no futbolisto y motoristo?

Si “no se puede prohibir ningún arte o pseudo arte”, quien quiera difamar, injuriar, destruir algo o a alguien, basta que lo presente como arte.

Dentro de poco tiempo, la historia del homosexualismo nos parecerá un capítulo de la historia del humanismo, ante la moda expansiva del *robotsexualismo*, que comienza a hacer estragos en la sociedad.

El pensamiento no delinque. Pero puede animar y ayudar a delinquir.

Antes que el universalismo moral, siempre abstracto, está el hombre concreto, con sus exigencias y posibilidades concretas.

Si a Suiza le quitáramos la nieve…, sugería Graham Green. Si a todos nosotros nos quitarán las muchas y variadas nieves que nos cubren y nos adornan, nos pareceríamos a la Suiza sin nieve.

Si de dos lenguas, una es la *propia*, la otra, se quiera o no, es la impropia.

La *teoría sindical del salchichón* enseña que todo lo que ofrece una de las partes antes de negociar se da por concedido. Y hace más fácil a la otra parte partir en rodajas el resto del salchichón.

Con qué aire muelen los molinos eólicos el aire.

Somos responsables no sólo de lo que somos culpables, sino de mucho también de lo que no lo somos. Nuestras actuaciones personales o colectivas crean posibilidades que devienen historia, sin que nosotros seamos muchas veces conscientes de su existencia.

Todos los Gobiernos del cambio se glorían de la *novedad* de sus políticas. Pura lógica. Pero no todo cambio innova, aunque sea nuevo el cambio.

El *viento de cola* no es una cola de viento.

En el libro y película *Harry Potter y la piedra filosofal*, el profesor *bueno* de la escuela de brujas, Quirrel, aliado con Voldemort, el mago de la maldad, explica su paso al lado del mal: *Yo era un joven tonto, llenos de ideas ridículas sobre el bien y el mal, Lord Voldemort, me demostró lo equivocado que estaba: No hay bien ni mal, sólo hay poder y personas demasiado débiles para buscarlo*. Pero sí hay bien y mal, sólo que ahora el mal es la debilidad, y el bien es el poder: una muy vieja doctrina.

¿Qué es *lo último de lo último?* Lo último (superlativo de *ultra*).

Hay extrema derecha y extrema izquierda. Hay también, aunque parezca contradictorio, extremo centro.

Una nueva clase política emergente en Europa se propone destruir las instituciones que nos han regido. Traen la *ilusión* de la destrucción. Y la clase que se va viendo relegada, ya no tiene la *ilusión* de defenderlas.

Un *texto* es un tejido, una textura, un entramado. No puede, por tanto, su sentido ser algo simple y único, sino plural y distinto. De muchas *lecturas*.

La identidad es la cualidad por la que somos, idénticos; es decir, nosotros mismos, iguales a nosotros mismos. Son muchas personas y muchas cosas las que nos hacen así. Nosotros solos no podemos ser nosotros mismos.

Los bandos más pacíficos son los de los ayuntamientos

Mientras soñamos política o socialmente, esperamos. Cuando el sueño llega a su fin, entonces, o se inventa otro sueño, o llega irremediablemente la decepción.

Circular

Circular (verbo) no es sólo hacer o recorrer círculos.

Cuando nos saludan, fuera del círculo íntimo familiar o amical, con un *Hola, ¿Qué tal?*, *¿Cómo estás?*, o equivalentes, nadie piensa en preguntarnos algo más allá de nuestra salud o estado físico. Cualquier otra intención ulterior descubierta, nos obligaría a ocupar todos los posibles juzgados de guardia.

La nieve / tan blanda / tan breve. La nieve / tan leve / y aleve.

Grande Armée la de Napoleón, que llevó los desastres de la guerra a toda Europa. Grande sobre todo por el número de muertos: 4 millones que murieron en las batallas que culminaron con su grave derrota final.

Dionisio Ridruejo entendía el *macizo de la raza* machadiano como *apoliticismo, apego a los hábitos tradicionales, temor a la mudanza, confianza en las autoridades fuertes y superstición del orden público y la estabilidad*. Lo contrario a la buena política, que, como la vida, es constante movimiento y adaptación a los cambios.

Todos los que piden o exigen a la banda terrorista ETA que pida perdón por sus muchos crímenes, ¿están dispuestos a perdonar?

Becarios sin beca y con boca.

Para es un concejo de la Provincia de Burgos. No es un imperativo verbal, pero allí, cuando hay que parar, se para.

El *presentismo*, uno de los signos de nuestro tiempo, no sólo desprecia y detesta el pasado, del que no quiere aprender nada, sino que desprecia y detesta igualmente el futuro, queriendo eternizar el presente, agotando todas las posibilidades en un egoísta consumo placentero.

El mayor de los eufemismos: *fatal des-enlace*. El del hombre con su vida.

Una libertad que sea utilizada para lanzar y arrojar odio, injurias y calumnias, así como deseos de venganza y de muerte, no es *libertad de expresión*, una de las facultades más nobles del hombre.

Qué inteligente la reflexión del novelista Max Aub de que *uno es de donde hizo el bachillerato*. ¡De donde comenzó a pensar!

Es tautológicamente cierto que *la familia que reza unida permanece unida*. Tan cierto puede parecer como que la familia que come unida permanece unida. O: la familia que trabaja, se divierte, viaja, negocia, juega, roba, delinque… unida, permanece unida.

Para erectos, los erizos.

No es que todo creyente o ateo dudoso sea dubitante (inexistente *dudante*), aunque todo puede ser. No por mucho dudar, puede ser uno calificado de dudoso.

La lluvia no sólo riza el pelo de algunas mujeres. Los caracoles, que salen tras la lluvia, salen también rizados.

Los *pollos sin cabeza* no pueden correr, porque ya no son pollos.

No sé si hubo alguna vez *Once mil vírgenes* en el mundo -para seguir con la clásica broma-. Pero estoy seguro de que no hubo nunca *Once mil vírgenes*, todas juntas.

Hay que distinguir bien el comunitarismo del multiculturalismo en nuestro mundo globalizado, nos enseña Alain de Benoist. El primero se integra en cualquier Estado y su cultura política, sin renegar de los rasgos comunitarios vivenciales. El segundo rechaza la cultura política de ese Estado para intentar vivir otra equivalente. Y es que el comunitarista, que tiene su propia comunidad, no intenta cambiar la sociedad.

A todos los crápulas les pesa, etimológicamente, la cabeza.

. Que *el nacionalismo es un peligro para Europa*, parece ser una convicción común. Pero el nacionalismo del vecino, del adversario, del enemigo. Nunca el propio.

Son incontables los *voluntarios* de causas y proyectos nobles y humanistas, pero aún son más los *noluntarios*.

Cuando las caras son sólo máscaras, son menos caras.

Dios hizo primero la matemática -Dios matemático- y luego imaginó el mundo. Pero no hay matemática sin matemático, a no ser que a la matemática llamemos dios.

Todos los agrios son agrarios. Pero no todos los agrarios son agrios.

No existen civilizaciones primitivas, ni civilizaciones más evolucionadas: sólo existen respuestas diferentes a problemas idénticos y fundamentales

(Claude Levi-Strauss). Es decir, la civilización es el conjunto de respuestas a esos problemas.

Ni siquiera en el caso del *equinocio* la igualdad es completa.

El Partido Colorado es el partido político de Paraguay, que *siempre grana*. Y como, siempre gana, hace lo que le da la gana. Por eso está tan colorado.

Avezados a recitar, leer y escuchar el *Por tu cruz y tu resurrección nos has salvado, Señor*, y frases parecidas, podríamos olvidar que Jesús el Cristo nos ha salvado con toda su vida, con su muerte y su resurrección.

Los libros nos hacen libres.

Los que saben cuál es el partido más corrupto de Europa, o quién es el hombre más rico del mundo, y no saben a la vez cuál o quién es el segundo de ellos, no saben tampoco cuál o quién es el primero.

El *sentido común* suele ser el comodín para que cada uno entienda como común lo que es meramente personal o propio.

La *democracia recitativa* es, según Emilio Gentile, *la que los gobernantes expropian al pueblo de su soberanía en el mismo momento en que proclaman ser sus más genuinos y devotos representantes*. La soberanía no es sólo un brindis al sol, ni sólo el discurso del triunfo electoral.

La palabra castellana grave, que con más ahínco tonal se pronuncia, es… *ahínco.*

Hemos confundido tantas veces violencia con terror, que cuando nos encontramos a veces con una situación de verdadera violencia, algunas clases de misma ya no nos lo parecen lo que son, si no hay algo de terror: armas, percusiones, intimidación directa…

Cuando los fines son primordiales y los medios proporcionados, los medios se justifican por sí mismos, sin *esperar* que los justifique el fin.

Donde más croan las ranas es en Croacia.

El vídeo de dos botes de crema Olay, hurtados en un supermercado de Vallecas hacía ocho años, bastó para dar el bote a toda una presidente de la Comunidad de Madrid, renuente a dimitir por cosas mucho más graves.

Antes, el habitual saludo, hablado o escrito, era: *Saludos*. Ahora, no sé si, por causa de la crisis o por la prisa de casi todos, no pasa de ser: Un saludo.

Escribe Arcadi Espada que, si la Iglesia vasca (*sic*) confiesa haber tenido *complicidades* con ETA, debe dar cuenta detallada de las mismas. La verdad es que cualquier cooperación, y no sólo simpatía, en cualquier crimen no se repara sólo con solemnes, y ostentosamente humildes, declaraciones moralizantes, por necesarias que sean.

Los diminutivos disminuyen. Hay muchas personas que van por la vida con sus nombres en diminutivos cariñosos, disminuidas.

Desaparecida o venida muy a menos la identidad proletaria o de clase obrera, y reducida la religiosa a la intimidad o a la transcendencia, queda como hegemónica la identidad nacional, que hoy define a la gente.

Las cosas más grandes del mundo no datan. Nadie conoce sus comienzos.

A la mujer, tras las primeras señales de embarazo, no se le felicita por llevar en el vientre un embrión, un zigoto, una mórula, una blástula, un feto… Se le felicita por el hijo que está gestando, por el hijo que espera.

Lo malo del caracol-manzana no es que coma manzanas, sino que se coma todo lo que pilla por delante.

Hay amigos, a los que podríamos llamar vitales. Otros, más bien, condiscipulares. Los hay también casuales, y no faltan los excepcionales. Todos lo son, con mayor o menos frecuencia e intensidad. Y todos forman la circunstancia de la amistad, sin la cual no se puede vivir.

Los animales de *Rebelión en la granja*, de Orwell, son iguales, pero *unos más que otros*, porque esos unos son más animales que los demás.

Los creadores del lugar de Caudilla (Toledo) fueron precursores de las hodiernas defensoras de la emancipación lingüística femenina, y más con un nombre típicamente machista en su origen.

La historia de un hecho cualquiera es una. Las demás son *historias.*

Hay trabajos, proyectos, negocios, personas, pueblos, países… de tanto y tan continuado futuro, que nunca llegan a ser de presente alguno.

¿Por qué no hay mendigos o pobres de toda condición pidiendo dinero a las puertas de los bancos, de los casinos, de los restaurantes, donde se maneja tanto dinero? ¿O a las puertas de los partidos, sindicatos, ONGs,

La cobardía de ciertos políticos, por sinrazones partidistas, ante los desvaríos de sus correligionarios, resta a la política toda condición moral.

Tener mejor oído que un zorro orejudo.

Según Hannah Arendt, *el nacionalismo es esencialmente la expresión de esta perversión del Estado al convertirlo en un instrumento de la nación, y de la identificación del ciudadano con el miembro de la nación*. Ni el Estado debe apropiarse de la nación (dictadura). Ni la nación debe conquistar al Estado, que la organiza y protege, en contra de la ley común (nacionalismo antidemocrático).

Nadie hubiera imaginado que la caballa terminaría siendo un pez.

Llamar *Fueros* a usos y costumbres, propios del Antiguo Régimen, más o menos tolerados por señores, condes o reyes, y hacer de ellos base de derechos para el futuro es propio de gente del Antiguo Régimen.

En la localidad oscense de Guasa nos trataron de la manera más seria posible.

Muchos que no dicen *adiós*, por no mentar a Dios, no tienen escrúpulo alguno en decir cuantas veces sea menester la interjección *ojalá*, procedente de las expresiones árabes: *law sá lláh*, o *lá awhasa lláh*, que significan, respectivamente: *si Dios quisiera*, o *Dios no nos prive*.

Con razón a muchos dirigentes de movimientos, facciones, partidos, sindicatos, tramas, proyectos… los llamamos *cabecillas*. Por su poca cabeza.

Inquerido parece más suave que no querido.

Para Michael Ignatieff, *la unidad nacional está permanentemente en construcción*, *no termina nunca*. Hay un nacionalismo humanista, liberador

y constructor, y un nacionalismo agresivo y destructor. Decir *nacionalismo*, sin más, no es decir nada.

Si la eutanasia es en algunos sitios legal, ¿por qué no el suicido o el homicidio asistido en cualquier circunstancia grave de la vida?

Cuando los *casos aislados* en cualquier estadística política (corrupción, crimen organizado…) son demasiados o peligrosamente convergentes, las islas se convierten en archipiélagos, y éstos en penínsulas o tierra firme.

Los *otros*. No *los demás.*

La palabra *cambio* es clave en la vida política. Cada político lleva el cambio como el caracol la casa, porque el cambio es para el político el cambiante. Y algunos han cambiado y cambian tanto, que ya no saben dónde están.

A menudo solemos confortarnos diciendo: *La verdad se abre siempre camino*. A veces no es así, o llega cuando ya no hay nadie caminando.

Algunos piden perdón por fallos que dicen *imperdonables.*

Solía distinguir don Miguel de Unamuno la *ambición* de la *codicia*. Pero toda ambición desmesurada, mírese por donde se mire, es una cierta codicia.

Leo en el artículo de un amigo el proverbio *gratis et amore* escrito así: *gratis et more*. Tal vez ha sido un error digital. Pero, en todo caso, puede ser una frase acuñada tan honrosa o más todavía que la anterior: porque significaría no sólo algo hecho gratuita y amorosamente, sino gratis y por costumbre.

El pasado vuelve cuando menos se le espera. Cuando las posibilidades creadas por él, nos devuelven a su origen.

Pobre pueblo, en el que la ley es la única fuente de moralidad.

Un condensador de zirconio o aluminio (MOF), inventado por el químico jordano-norteamericano Omar Yaghi, puede extraer agua de una atmósfera de baja humedad en pleno desierto y acabar un día con la sed de casi 1.000 millones de personas sin acceso al agua potable. Ahora que todo el mundo habla del hambre en el mundo, y casi nadie de la sed en el mismo mundo.

Aporofobia. Bienvenido el neologismo al diccionario castellano. Porque el verdadero extranjero es el pobre, y más, si está mal vestido y sucio.

La silenciosa hada del alba abre la caja de todos los ruidos del mundo.

La gente -nos enseña el lingüista cognitivo norteamericano George Lakoff- no vota por sus intereses, vota por su identidad, por aquellos con quienes se identifica. Pero en muchos casos los intereses son la principal identidad de la gente.

Unos están y se les ve. Otros están, aunque no se les vea. Existen aquéllos a los que se les ve, pero no están. En fin, hay quienes ni están ni se les ve.

Que los gusanos no sean los que se coman los cadáveres, sino las moscas, las larvas de mosca, los ácaros, los escarabajos, las avispas y sus larvas…, no cambia mucho las cosas, pero acaba con una imagen y unas expresiones que parecían indelebles.

¿Tendrá algo que ver el alto número de canónigos viejos antaño con el Museo del orinal, justo a unos metros de la catedral de Ciudad Rodrigo?

El *supremacismo* es el nuevo eufemismo de xenofobia y de racismo.

Sólo a los griegos se les podía ocurrir llamar al último hueso de la columna vertebral, *cóccix*, que quiere decir cuco, por la semejanza de ese hueso con el pico del cuclillo.

El *otoño de la vida* suele ser el invierno de la misma.

Dostoievski nos enseña que cuando los pueblos tradicionales son contaminados de ideas ajenas a su tradición, por ejemplo, el liberalismo, no reaccionan moderadamente, sino de manera violenta, con el mismo, aunque pervertido, ardor originario. Las ideas son distintas, pero el talante sigue siendo el mismo.

Como el ateísmo y el antiteísmo, existe también el *ahombrismo* y el *antihombrismo*, así como el agnosticismo *hómbrico*.

Si la post-verdad es una mentira, un engaño, la ante-verdad también lo es.

La reina Toda Aznárez, esposa de Sancho Garcés (905-925) de Pamplona llenó de herederos (hijos y nietos) todas las cortes de la Península. Toda la Hispania y todo el Andalus tenían algo de doña Toda.

Oigo y leo a todas horas: “En estos tiempos convulsos…” ¿Cuándo no lo han sido?

El empalamiento por medio de rábanos fue un castigo atroz entre los griegos antiguos, aplicado a los adúlteros y otros delincuentes sexuales. Los empaladores no cogían en esos casos *el rábano por las hojas*.

Los políticos defraudadores

Los políticos que defraudan al fisco, doblemente defraudan.

Julio Verne, en su libro *París en el siglo XX*, rechazado en su tiempo por el editor y no publicado hasta 1994, previó, en cierto modo, una cierta devaluación de la cultura y de la lectura de un siglo más tarde, cuando escribía: "Si bien ya casi nadie leía, por lo menos todo el mundo sabía leer e incluso escribir", mientras recalcaba la subordinación de las letras al culto de las máquinas. Más que la tecnología, es el frenesí en que vivimos -comenta Ricardo de Querol- la causa de lo sucedido.

Resulta que en Tasmania, el único sitio del mundo donde se habían refugiado los *demonios,* el cáncer los va diezmando

Una cosa es el cubo de la basura y muy otra la basura al cubo.

Algunos de nuestros animales domesticados, todos herbívoros, no parecen tener otro destino que comer, para que nosotros los comamos.

Para los anarquistas, las elecciones políticas sin igualdad económica son ilusorias y antidemocráticas. Pero cuando haya igualdad económica, las elecciones ya no serán necesarias, porque el propio Estado se habrá disuelto. ¿Qué tendríamos entonces que votar?

Hay lastrados. Hay lustrosos. Hay ilustrados.

Suele insistirse en el carácter *político* de un conflicto o de un asunto conflictivo, cuando se quiere a toda costa alejarlo de una remisión a la esfera judicial y de su posible penalización futura.

Sólo envejecemos en los espejos y en los rostros de las personas que amamos, escribe Manuel Vicent. La verdad es que los demás ni se fijan.

En la política de negociación entre el poder nacional y ciertas oposiciones desleales, la palaba *diálogo* suele significar a menudo el prólogo de un nuevo conflicto, y casi siempre un precio que pagar. Los catalanes lo resumen bien: *peix al cove*: un pez al cesto.

Es harto diferente que en el sintagma *medio ambiente*, el *medio* sea sustantivo o adjetivo.

A la vieja pretensión de los partidos políticos de que *siempre* han defendido esta o la otra posición, estos o lo otros valores, hay que responder siempre con esta pregunta: *¿Desde cuándo?*

La presbicia no es sólo defecto de los presbíteros

Parece justo que no se deba legislar *en caliente*, tras un hecho aún vivo y candente. Pero mucha gente vive en caliente los hechos y no les convencen las leyes ni los legisladores fríos. Parece obvio que en estos casos, una salida ni caliente ni fría, pero sí *tibia* pueda ser una buena opción,

Hasta a los calvos *se les cae el pelo* en ciertas ocasiones

A la vieja pretensión de los partidos políticos de que *siempre* han defendido esta o la otra posición, estos o lo otros valores, hay que responder siempre con esta pregunta: *¿Desde cuándo?*

Decíamos ayer. Diremos mañana: es el lema del VIII aniversario de la Universidad de Salamanca, siguiendo el dicho célebre de fray Luis. Pasado y futuro, para hacer inteligible y provechoso el presente.

Las ocho mil terminaciones nerviosas del clítoris ("cuerpo cerrado", en griego) lo hacen el más abierto de todos las partes del cuerpo.

La policía progresista, sea cual sea, no mata: *abate*.

Los estatutos de la FIFA obligan (incluyendo la máxima sanción de la expulsión) a todas sus asociaciones a prohibir, en caso de cualquier litigio, *ampararse en los tribunales ordinarios*. Es, pues, el del fútbol un ámbito sin ley, un ámbito del poder de la fuerza y del dinero, de los hechos consumados y de los contratos firmados para incumplirlos.

Son muchos los políticos y toda clase de hombres públicos, que sólo quieren que los juzgue la historia: siempre es menos dañina que un juez.

Es preferible la vía dulce a la *via-gra*.

Algunas dirigentes feministas ya no dicen: Nosotras y Nosotros, sino solamente *Nosotras*, en un necio alarde seudofeminista. Y, a la par, de ignorancia del uso correcto del *Nosotro*s (seres humanos).

Casi todos los epitafios escritos en el mundo pertenecen a *la diplomacia del estilo sepulcral,* según acertada expresión del periodista Rubén Amón.

Más feo que un rinoceronte blanco.

Sí es la palabra más positiva, creadora y sanadora de todo el diccionario. Es el poder mayor, entre físico y espiritual, que tiene el hombre a su alcance y al servicio de toda la sociedad.

Demasiadas veces *deseamos* cosas (y hasta decimos que las deseamos). Pero, en realidad de verdad, no las *queremos*.

En el precioso pueblo de *Calaceite* (Teruel) encuentro un nativo entrado en años, de marcado acento catalán y residente en la *Côte d´ Azur*, que me dice que él y sus paisanos hablan el *chapurriáo*. Luego encuentro ese nombre proclamado en uno de los muros de una calle. Tenemos, pues, un nuevo dialecto en España.

Tener los días contados. Pero eso no es nada urgente. Esos días pueden ser diez, cien, mil o mil millones. Sólo que están contados.

Los hay *eméritos* y los hay *deméritos.*

La gran ideología dominante hoy -dice el teólogo portugués P. José Tolentino Mendonça- *es el consumo. Y el problema de la sociedad de consumo es que no soporta la sed*. La sed de grandes sueños, de grandes pasiones, de grandes proyectos, de grandes utopías…

Corrompimiento no es lo mismo que corrupción. Añade a la descomposición el desgarro de la sociedad encorajinada por tamaño delito.

Entre el *besito* y el *besote* hemos acabado con el beso clásico.

En las afueras de Alfaro (La Rioja) una bodega se llama Ciego del Rey. Pienso que, vinícolamente, cuando no etílicamente, mejor iría llamarla: Del rey *ciego*.

Los escritores reflexionan. Los políticos declaran. Los intelectuales planean. Los políticos decretan.

El *populismo patriótico* no quiere hacer del pueblo la patria -correcta concepción democrática-, sino, al revés: de la patria (la dimensión afectiva, emocional, de la nación) el pueblo. Con todos sus riesgos.

Sólo los osos pardos pueden liarla parda.

Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, sus orígenes o su religión. La gente tiene que aprender a odiar, y, si puede aprender a odiar, también puede aprender a amar, porque el amor es algo más consubstancial al corazón humano (Nelson Mandela). ¿Quién enseña a la gente a odiar y amar?

La amígdala, que regula nuestra ansiedad, nos lleva desde la cima del orgasmo, durante el que descansa, hasta el *bajón* de la disforia postcoital.

Atila, Napoleón y Lenin también eran bajitos.

No hay ninguna historia definitiva. Cada generación o conjunto de generaciones tiene una visión distinta de la historia, vista desde el momento presente. Y siempre habrá distintas posiciones, con disensos y consensos constantes.

La *platocracia* -de plató y no de Platón- sustituye hoy a la democracia parlamentaria, o, al menos, la precede, la prosigue, la complementa, la discute, la rebate, y, a menudo, la ningunea.

No se puede perdonar a los pedoneadores, que se obstinan de continuo en pedonear.

Conocer el arte de impresionar la imaginación de las masas es conocer simultáneamente el arte de gobernarlas (Gustave le Bon). En la sociedad de la imagen, las imágenes son las verdaderas realidades.

La melancolía es la sublimación de la tristeza.

Los que se dedican -casi siempre demagógicamente- a hacer pobres a los ricos no suelen tener tiempo de mejorar la condición de los pobres.

Imposible recobrar la leche derramada. Imposible meter la pasta sacada de un tubo. Imposible devolver al cauce el agua salida de él. Imposible que el hombre bueno sea como era después de hacer el mal.

A los *hechos alternativos* siguen verdades alternativas: la post-verdad.

The small is beautiful (Lo pequeño es lindo), dice el proverbio inglés. *Txori txarrak txinta txarra* (El pájaro pequeño canta con poca fuerza) dice, por el contrario, el proverbio vasco. Pero este último queda por completo descalificado por los potentes cantos del pequeño ruiseñor.

La moraleja del relato político o comercial es siempre la misma: nosotros somos siempre los buenos, los mejores.

Los *bolcheviques* (mayoritarios) eran los minoritarios en la Asamblea rusa de 1917 y los *mencheviques* (minoritarios) eran la mayoría. El nombre fue su primera victoria. Porque la victoria de la propaganda, mentira o verdad, es anterior y a veces más importante aún que la victoria de los hechos.

Poner a cualquiera *en autos de* algo no es subirlo precisamente a un taxis o a un autobús de línea.

La Red (*internet*) se ha convertido en masa, en masificación, en opinión pública, en manifestación o concentración mundial, con todo su poder, con todos sus peligros.

Donde no hay nada en común, no puede haber comunicación.

New age (Nueva edad). Movimiento que la posmodernidad deja en herencia a la espiritualidad recogiendo lo nuevo y lo viejo: mitologismo, cristianismo, gnosticismo, reiki, brujería, ocultismo, panteísmo… Una religiosidad, de fundamento astral, desestructurada, sincretista, sin dioses ni iglesias reconocibles.

Se hizo famoso el *verdugo de Burgos*. Solían buscar la mejor rima, pero en Lugo no había verdugo.

Según el pensamiento mágico y su exclusiva e irrefutable pre-lógica, la mente crea mundos, causa realidades, y hasta el sentimiento funda derechos. Cada uno es lo que se siente, y el mundo es lo que se quiere que sea.

Eso de persona *non grata* es un eufemismo para no decir ingrata.

Marina Garcés ha definido el turismo como una *industria extractiva*, y Barcelona, por ejemplo, como *un campo de soja*. Y uno se pregunta si la *industria* turística, que recibe y trata a los turistas, no es, al mismo tiempo y en mayor medida, tan extractiva también.

El derecho teórico a decidir existe. Pero está por ver de qué decisión se trata para saber si existe este concreto derecho.

Qué manera más directa la de la lengua vasca de llamar al oficio en general *ogibidea*: el camino del pan. Antes que cualquier especificación, el fin material primero, la causa final más práctica, más obligada (*officium*).

Los gestos hechos con el dedo anular levantado lo que quieren es… anular.

Los dictadores de las dictaduras llamadas *electivas* organizan las elecciones y otras instituciones formalmente democráticas para consolidar su poder absoluto y -*conditio sine qua non*- para perpetuarse en él.

Qué diferente la melodía de un *Andante con moto* musical, del ruido de un andante con moto real.

La demagogia suele llevar a frustración. Cuando la demagogia judicial de las condenas de terroristas a 3.000 años termina en condenas reales, en el mejor de los casos, reducidas a 30, la frustración llega acompañada de indignación y de vergüenza.

La inteligencia es la habilidad de adaptarse a los cambios (Stephen Hawking). Y no al revés.

No deja de tener su morbo el que *Victoriacum*, la pequeña ciudad fundada por el rey godo Leovigildo, el año 581, para defenderse de los vascones y contratarlos, sea hoy, con el nombre de *Vitoria*, la capital de la actual Comunidad Autónoma Vasca.

Curiosamente, la luz banca incluye todos los colores.

La amenaza constante, que produce el constante miedo, es el meollo del terror. Es terror porque es amenazante.

Es imposible comer una sola patata frita. Se fabrican para que las consumamos de manera compulsiva. Antes, porque tenían fama de afrodisíacas. Y siempre por su textura y crujido, sus altos niveles de sal y de glutamato monosódico. Es el más plural de los aperitivos.

Llega un momento en que el calor es la calor, el río es la ría y el mar la mar.

Tanto empeño como tenemos en ser conocidos por muchos, y tan poco en hacer algo verdaderamente humano, por lo que alguien, tal vez, un día, nos pudiera conocer.

Tuvimos la experiencia pero perdimos su significado (T.S. Elliot). Y es como si no la hubiéramos tenido.

Dicen que al rey de los francos, Pipino, lo llamaban el Breve, no porque fuera corto su reinado (751-768), sino por la brevedad de su cuerpo. Como si no bastara el nombre de Pipino…

Las relaciones sentimentales son también sensibles y sensuales, aunque no siempre sensatas.

La Contrarreforma -nombre que Roma, increíblemente, aceptó- hizo olvidar la primitiva Reforma católica, a la que siguió la Reforma luterana, y dejó a ésta dueña del campo histórico-semántico y moral. Desde entonces los Países protestantes gozan de una supremacía *natural* sobre los católicos.

Los pinches de cocina no son los que preparan los pinchos.

Los que para unos son políticos presos, para otros son *presos políticos*. ¡Como si los delitos de verdad, aunque sean de carácter político, fuesen menos graves!

Somos tan grandes, que todo lo bueno lo comparamos con el mar: la mar de cosas, la mar de guapo, la mar de lista…

Despiadado con el enemigo (…), duro consigo mismo y con todos los sentimientos tiernos y enervantes, como los de parentesco, de amistad, de amor, de gratitud y hasta de honor. Es sólo un párrafo del *Catecismo del revolucionario,* en el que describen a éste último sus autores Bakunin y Netchaev. *Es un hombre perdido*, escriben poco antes. No, ¡es un hombre podrido!

Dios tiene que estar muy agradecido a los calvos, porque así no tiene que estar contando los pelos de su cabeza, como dice el Evangelio.

Ahorcó los hábitos. Pero antes se había ahorcado él.

La aversión y hasta el odio a la política y a los políticos llevaba consigo en los dos extremos de la vida española la aversión y hasta el odio a las libertades democráticas, al sufragio y al parlamentarismo. Por eso se enfrentaron entre sí, y, al enfrentarse, no tuvieron como mediación la política, a la que habían antes renunciado.

Gallina vieja hace mejor caldo, dice el refrán. Y el caldo vale más que el cacareo.

La emperatriz japonesa Michiko fue una discreta precursora.

Los partidarios de "La Idea", como ellos la llamaban, se consagraban a ella, ajenos a las ideas de los demás, que combatían como peligrosas y reaccionarias.

El futuro impredecible

El futuro es intrínsecamente impredecible, según el principio de incertidumbre de Heisembeg. Sólo a corto plazo, cuando los cambios son lentos y progresivos, es posible hacer de vez en cuando predicciones fiables, fiándonos siempre del presente.

Un hombre de *cierta edad* es siempre un hombre de muchos años.

Todos los grandes hombres pusieron la muerte en el centro de su vida, y no sólo en el extremo final.

Escribe Antonio Machado: ¿*Quién no ha visto sin temblar* / *un hayedo en un pinar?* Pero echamos a temblar / al ver el espeso enredo / de un pinar / en un hayedo.

Leo en la portada de una oficina turística de Bilbao*: Be basque* (Sé vasco). ¿Sustantivo o adjetivo?

Todos los *dema*gogos (en griego, conductores del pueblo) se han envanecido siempre de buscar el verdadero *interés* de ese pueblo, pero nunca de conocer y de cumplir su *voluntad*.

Poner la otra mejilla. Menos mal que no tenemos más que dos.

Escribió Francisco de Vitoria que *para que la ley humana sea justa y pueda obligar no basta la voluntad del legislador, sino que es menester que sea útil a la república*, porque, *si la ley no es útil a la república, ya no es ley*. Y aquí es donde entran en juego las mayorías y las minorías, así como el cambio de opinión.

Los ejércitos *blancos* nunca han tenido suerte en las guerras (Francia, Rusia, Méjico…).Para las guerras siempre valen más los r*ojos* o los *negros.*

¿De qué sirve proclamar y reclamar el derecho y la justicia, si después el derecho es visto como una patraña y la justicia como un valor burgués y reaccionario?

Me gusta la celosía en que se convierte el bosque al caer el sol de la tarde.

El refrán *La mejor defensa es un buen ataque* quiere decir que atacante se convence e intenta convencer de que él es el atacado y que por eso tiene todo el derecho del mundo para atacar, al defenderse del supuesto ataque.

Quien mejor toma el sol / es el girasol.

¿Qué *país oprimido* es ése, donde sus ciudadanos van a pasar las vacaciones al país opresor?

Intenta Aurelio Arteta rebatir el argumento de Epicuro sobre la muerte diciendo que, aunque uno no esté muerto, está muriéndose. Pero el sabio griego le respondería, si pudiera, que, mientras viva, el hombre está sobre todo viviendo o perviviendo, y no muriendo.

El pino hace pinitos.

En la historia hay muchos casos donde las víctimas (personales y colectivas) lo son por el mero hecho de nacer: judíos, negros, cosacos, polacos… En cambio, los verdugos pueden ser de cualquier parte.

Entre Angela Merkel y Joachim Sauer funcionó la química: se casaron en 1998. Los dos son químicos, y él, catedrático de química cuántica.

Todo guirigay está en un ay.

Los cronistas nunca hablaron de la locura de doña Juana, la hija de los Reyes Católicos y la madre del emperador Carlos: sólo de algunos *vapores* que la salían de la cabeza. Por ellos, nunca debieran haberla llamado doña Juana la loca, sino doña Juana *la vaporosa*.

De la palabra común vasca, *unain,* pastor de vacas, Sabio Arana Goiri se sacó el nombre personal Unai, sublimándolo como Pastor: el Buen Pastor.

Cuando los taxis hacen huelga, los aviones no pueden aterrizar (Mario Benedetti: *Primavera con una esquina rota*). Igual que si no pudieran hacerlo.

Se ve poca plata en los platillos de las iglesias.

Reducida a memoria, y a memoria personal, la historia suele ser una muralla de defensa, un refugio familiar, cuando no un arma vengadora de combate.

Asia Argento, líder del exitoso y feminista lema antidepredador *Me Too* (Yo también), debiera, tras el descubrimiento de su conducta criminal en ese punto, inventarse el *Me Too Abused* (Yo también abusé).

La gente corriente se deja llevar por la corriente.

Leo en una entrevista hecha en un digital prestigioso español la expresión *balones y flamencos*. Que es una expresión, además de ortográficamenrte

burda, tan ridícula como su correspondiente *walones y cantaores flamencos*.

Quisieron ponerle al pequeño río aragonés el nombre más breve posible y, además, en rima consonante. Y le pusieron Grío: río Grío.

No creemos en la moralidad eterna -decía Lenin en 1919 a las Juventudes Comunistas- *y denunciamos lo ilusorio de los cuentos de hadas sobre la moralidad.* Nada nuevo desde el *Trasímaco* de Platón: la fuerza y el poder son los que rigen eso que se llama moral. En este caso, sólo Lenin.

La *medusa-huevo frito*, en vez de dejarse picar la yema, como todo huevo frito que se precie, pica con antelación.

Círculo, circo, circuito. De lo exacto redondo a lo redondo inexacto.

Creo en la fe de Jesús de Nazaret. Creo en el Dios en quien él creyó. Creo que su vida y su muerte son revelación del Padre y son propias de alguien que es Hijo y Palabra de Dios. Creo que mereció su resurrección, y la nuestra junto a él.

Si a los lazos amarillos en Cataluña se les añadieran unos lazos rojos, se simbolizaría así la bandera de España y la bandera oficial de la Comunidad.

La sigla *OPA*, que en lenguaje administrativo quiere decir Oferta Pública de Adquisición, en la mente de los que la presentan tiene un significado más rudo: Operación de Próximo Asalto.

¿Qué más anticapitalista que un ladrón, enemigo audaz de la propiedad?

Os digo que las cabezas tienen que rodar y la sangre tiene que correr, decía Trotski en 1917 a los marineros de Kronstadt. *La fuerza de la Revolución francesa estaba en la máquina que rebajaba en una cabeza la altura de los enemigos del pueblo*. *Era una máquina estupenda. Debemos tener una en cada ciudad*. La guillotina como como *el origen de la democracia*, al decir de sus discípulos de hoy.

Antes se coge al mentiroso que al cojo. Pero al primero, en el mejor de los casos, cuando cojea.

Los juegos de palabras sirven para todo. Para un parón de varios días de trabajo en una gran fábrica de coches, por causas varias, el convenio laboral tiene una figura que se llama *jornada industrial*. Es justo lo contrario de lo que parece: una *herramienta habitual de flexibilidad*.

La picota pública no es nunca una sede justa para impartir justicia, sino para destruirla.

Pre-juicios morales y religiosos, llaman anticlericales, ateos y agnósticos, a las convicciones de creyentes y no creyentes en ámbitos de fe y de costumbres, tan juiciosas como las suyas propias, pero contrarias a ellas.

Quien se ríe de su propia sombra es un humorista de humor negro.

El puesto tiene su postura. El a-puesto su apostura. El im-puesto su impostura. Y el su-puesto su suposición. Sólo el de-puesto no tiene posición.

Los pueblos necesitan algún tipo de épica que los movilice, incluso si se trata de una épica de la destrucción (Juan Luis Cebriáin, en su libro de memorias *Primera Página*). No hay pueblo que se precie sin alguna épica, que sin ella

no sería Pueblo (Nación) Pero todo depende de la épica elegida, que marcará en parte su *genio* nacional.

El manto de la noche sobre la naturaleza ahoga todos los ruidos del día.

Para la izquierda española la derecha española es siempre la extrema derecha. Para la extrema derecha española, la izquierda española es siempre comunista.

El método o juego sexual de la cuchara o cucharita pasa de vacía a llena y de llena a vacía, como en un almuerzo que se precie.

Pa siempre / Dios. Era un refrán muy popular entre nosotros. Y marcaba la diferencia entra la caducidad de las cosas y la eternidad divina. Pero hoy la idea del *pa siempre* parece alejarnos más que acercarnos a Dios.

La palabra *orden* suena mal, evoca demasiado la ordenanza, el ordeno y mando. Pero sin orden (y sin jerarquía) no hay más que vacío y caos.

Cualquier institución *popular* sin pueblo es como un río sin agua.

Es el miedo el que da la medida de la crueldad (Manuel Chaves Nogales). El miedo, que se oculta, se exhibe feroz en esa crueldad.

El Fascismo, que fue una reacción ante la Revolución soviética, y de la que copió muchos de los métodos de dictadura, crueldad y exterminio, ha sido la gran coartada para no hablar mal del Comunismo. Cuando el mal por excelencia, y casi siempre único, es el Fascismo, quiere decirse que el Comunismo no es un mal, y hasta es el Bien por definición.

La ropa *íntima* es la misma ropa *interior* pero erotizada.

… *paciencia y barajar*, recomendó el lastimado Durandarte a su primo Montesinos, según testimonio de Don Quijote, al salir de la cueva. No hay mayor paciencia que seguir barajando, que seguir jugando.

¿Qué pueblo más montaraz que el burgalés Montecillo de Montija?

La *religión civil* más extendida y popular es el fútbol. La *Liga* es todo un icono y un lema. Todos se sienten *religados* en y por el fútbol.

Para el vascuence-euskara -lengua de una sociedad, donde los derechos de los primogénitos están muy arraigados-, los primeros en el lenguaje (*primuak*) no son los primos, sino los *herederos*, los primogénitos.

No todos los manipuladores llevan manípulos.

En su preciosa novela *El arpa y la sombra*, escrita contra la beatificación de Colón, Alejo Carpentier le hace decir a otro gran marino, Andrea Doria: *¿A quién, carajo, se le ocurrió eso de que un marinero pudiese ser canonizado alguna vez? ¡Si no hay santo marino en todo el santoral!* ¿Porque todos naufragan en el intento?

Para los alemanes y los franceses, todos los demás europeos son periféricos.

El género no causa violencia. Y tampoco la especie. El sexo, sí. Machismo o hembrismo (mujerismo) son, en ocasiones, los nombres del exceso, del odio o del crimen.

Cada día, cualquier cosa, cualquier necedad, cualquier provocación, cualquier brutalidad *incendia* -esta es la palabra- las redes sociales. Pero las redes sociales se recomponen en seguida para poder incendiarse de nuevo. Redes virtuales, capaces de pescar cualquier cosa y desecharla al instante. Enredadoras. Enredaderas: para bien y para mal.

Caer de buen pie es no romperse la pierna en la caída.

Las *aporías* (obstáculos que cierran el paso) no se dan perpetuamente en la historia. Tarde o temprano tienen una salida, buena o mala, pero salida.

El ironista (interrogador fingido) intenta hacer pensar y sonreír. El mordaz y satírico intenta morder la carne ajena. El sarcástico, o escarnecedor, desgarrarla.

Hay tres cosas que no podemos venir a hacer aquí: ni el payaso, ni el tenor, ni el jabalí., dijo el diputado José Ortega y Gasset en las Cortes Constituyentes de 1931. Las dos primeras son honradas profesiones, pero al equipararlas con el jabalí, las *jibaliza* a las dos.

La luna insomne.

La *mal esposada* parece tener remedio cambiando o mejorando las esposas. La *mal maridada* parece tener peor salida.

Las que protestan porque hay *plurales* de especies animales sólo en masculino, como los monos o los cocodrilos, ¿qué dirán, cuando se encuentran con plurales tan femeninos como las ranas o las jirafas?

Nemo malus nisi probetur (Nadie es malo, mientras no se pruebe). Pero para muchos la maldad está siempre probada, sin prueba alguna.

Una palabra tan rara como *catódico* (de *cátodo*: camino descendente), en realidad, una carga eléctrica negativa, es entendida por muchos como caótico. No llega a tanto, pero al descender, al ir hacia abajo, tiene todas las pintas de serlo.

¿Qué es, en todo tiempo y en todas partes, la su-stancia sin la circun-stancia?

¿Cómo había de correr la verdad hacia donde mora la vanidad? ¿Se la agasaja acaso entre reyes? Duro es el oído de los monarcas y abierto sólo a los discursos que son con como miel… (Jeremías al rey Sedecías en el drama de Stefan Zweig, *Jeremías*, 1916). La vanidad es el gran enemigo de la verdad.

Qué brutal el refrán *Ave de paso / cañazo*. Desde inmigrantes a palomas torcaces. No son nuestros. Pasan, pero nosotros no pasamos por eso.

Las Parcas usan el *huso horario* para hilar la lana blanca de nuestras vidas.

El nacionalismo separatista impone una elección de identidades, unas contra otras. Es su mayor trampa. Porque una *ipseidad* puede incluir varias *identidades*.

Para los griegos, *Sjolé* (escuela) era ante todo entretenimiento, esparcimiento, ocupación de quien no tiene otra.

Para acabar con la plaga del alcoholismo en Córdoba, el emir al-Hakam II (s. X) quiso implantar la *ley seca* de raíz, arrancando todo los viñedos. Se lo impidieron convenciéndole de que el aguardiente de higos era aún peor.

Él es asi… Yo soy así… Mientras no sepamos cómo es *así*, estamos como estábamos.

La palabra vasca *Agur* no es una expresión de despedida, sino de saludo: albricias, ave, salve (Dios te salve). Sabino Arana Goiri inventó el nombre de *Agurtzane* (Rosario, María del Rosario): la que dice *agur*: ave, Dios te salve.

La brutal e inhumana pena de muerte acaba pronto con cualquier pena.

Probablemente, y según rigurosos estudios, muchos de los niños acosados en los colegios acabarán en su vida posterior como acosadores.

No hay vicio que más y mejor se defienda, se oculte y se disimule que la cobardía. Antes que aparecer como cobarde, el hombre se reviste de todas las virtudes, y, si es necesario, de todos los demás vicios.

¿Qué fin, qué ideal, qué significado para nuestra acción política nos propone el liberalismo?

El *brazo secular* siempre fue, en el doble sentido, un brazo regular.

Las coletas en la cabeza recuerdan, así, de pronto, la cola que sus primitivos antecesores llevaban un metro más abajo.

4.IX.2018